

El vínculo Manama-Tel Aviv a dos años de la normalización de las relaciones: del acercamiento político-diplomático a la cooperación en seguridad

ORNELA FABANI

Resumen

La firma de los Acuerdos Abraham, que supuso la normalización y el establecimiento de relaciones diplomáticas entre dos naciones del Golfo, Emiratos Árabes Unidos (EAU) y Bahrein, y el Estado de Israel, en septiembre de 2020, se convirtió en un hecho histórico. La rúbrica de estos documentos significó para Israel un paso importante con vistas a romper con el aislamiento que Tel Aviv sufre hace décadas. Además, la normalización de relaciones con los Estados del Golfo se convirtió en los prolegómenos del establecimiento de vínculos diplomáticos con Sudán y Marruecos. Este trabajo pone el foco en la relación entre Bahrein e Israel y presenta como objetivo analizar la evolución del vínculo entre ambos actores en materia político-diplomática, económico-comercial y en el ámbito de la seguridad, así como también los intereses subyacen a dicho acercamiento, tras la firma de los citados acuerdos.

Palabras clave: Bahrein; Israel; Acuerdos Abraham; Cooperación en seguridad

Abstract

The signing of the Abraham Accords, which involved the normalization and establishment of diplomatic relations between two Gulf nations, the United Arab Emirates (UAE) and Bahrain, and the State of Israel, in September 2020, became a historic event. The signing of these documents represented an important step for Israel with a view to breaking the isolation that Tel Aviv has suffered for decades. In addition, the normalization of relations with the Gulf States became the preliminaries to the establishment of diplomatic ties with Sudan and Morocco. This work focuses on the relationship between Bahrain and Israel and presents the objective of analyzing the evolution of the link between both actors in political-diplomatic, economic-commercial matters and in the field of security, as well as the interests underlying these said rapprochement, after the signing the aforementioned agreements.

Keywords: Bahrain; Israel; Abraham Accords; security cooperation

Introducción

La firma de los Acuerdos Abraham, que supuso la normalización y el establecimiento de relaciones diplomáticas entre dos naciones del Golfo, Emiratos Árabes Unidos (EAU) y Bahréin, y el Estado de Israel, en septiembre de 2020, se convirtió en un hecho histórico. La rúbrica de estos documentos, impulsada por el gobierno de Donald Trump, significó para Israel un paso importante con vistas a romper con el aislamiento que Tel Aviv sufre desde hace décadas. En efecto, la normalización de relaciones con los Estados del Golfo, países con los cuales ya hacía tiempo existían contactos que brindaban pistas de un posible deshielo, se convirtió en los prolegómenos del establecimiento de vínculos diplomáticos con Sudán y Marruecos. Lo cierto es que estos movimientos, que tomaron lugar en el tablero de juegos de la región de Medio Oriente, no hacen más que confirmar la pérdida de relevancia de la perceptiblemente olvidada causa palestina.

A más de dos años de la firma de los Acuerdos Abraham, este trabajo pone el foco en la relación entre Bahréin e Israel y propone como interrogante guía de la investigación: ¿Cómo ha evolucionado el vínculo en materia político-diplomática, económico-comercial y en el ámbito de la seguridad entre Bahréin y el Estado de Israel, tras la firma de los referidos acuerdos, y qué intereses subyacen a dicho acercamiento? En tanto, el objetivo general que guía este trabajo gira en torno a analizar la evolución de la relación bilateral en las explicitadas áreas, así como también los intereses que subyacen a dicho acercamiento, a posteriori de la firma de los citados acuerdos.

En este sentido, cabe mencionar que la política exterior es comprendida por Arenal (1983) como la forma en que un Estado lleva sus relaciones con otros Estados, se proyecta hacia el exterior. En tanto, Petric (2013) la concibe como una actividad del Estado a través de la cual este cumple sus fines e intereses en el ámbito internacional. Mientras tanto, Russell (1990; 255) entiende a la política exterior como “un área particular de la acción gubernamental que abarca tres dimensiones analíticamente separables: político-diplomática, militar-estratégica y económica”. En línea con lo expuesto, el presente trabajo pretende prestar particular atención a cómo han evolucionado las relaciones entre Bahréin y el Estado de Israel en materia político-diplomática, económico-comercial y en el ámbito de la seguridad, así como también a los intereses que explican dicho acercamiento, tras la firma de los históricos acuerdos.

Asimismo, más allá de que con la profundización de estos vínculos las partes han perseguido objetivos diversos, tanto en términos políticos como económico-comerciales, se entiende que un factor determinante para entender el porqué del acercamiento entre las mismas se funda en su búsqueda de cooperar en materia de seguridad y, como correlato, en el interés primario de estos actores de poder hacer frente a una amenaza compartida, que en este caso se cristaliza en la República Islámica.

Dado el rol protagónico que el Estado aún posee dentro del sistema internacional, la seguridad puede ser comprendida como una situación de vulnerabilidad del Estado frente al poder de otros Estados. En este sentido, se percibe a la amenaza o el uso de la fuerza como el mayor desafío a la seguridad (Lykov, 2007). Entendiéndose por amenaza una situación en la que un agente o grupo tiene la capacidad o la intención de infligir una consecuencia negativa a otro agente o grupo (Davis, 2000; 10 citado por Gallarotti, 2023).

En consonancia, siguiendo a Waltz (1988), el interés del Estado no se define en términos de poder – como sostendría Morgenthau– sino en la búsqueda de velar por la supervivencia. Básicamente, en un mundo anárquico en el marco del cual no existe una autoridad central, donde el conflicto es latente, la supervivencia —entendida como la búsqueda o la voluntad de maximizar la seguridad a los fines de poder mantener la posición relativa en el sistema (Petrolini, 2007)— se erige como el fin último de todo Estado.

Vale destacar que, aún en un contexto conflictivo como este, donde los Estados desconfían el uno del otro, no se descarta la posibilidad de cooperación, aunque se reconoce que la misma es muy difícil de entablar debido a dificultades estructurales. En este caso los Estados encuentran un fuerte estímulo para cooperar en la búsqueda de balancear al adversario, en este caso Irán, un actor cuyos objetivos y ambiciones en el escenario regional son contrarias a las de los países bajo estudio.

En línea con lo expuesto, se insiste en que el reino de Bahréin y el Estado de Israel detentan particular interés en cooperar en materia de seguridad, presentándose dentro de este campo amplias posibilidades de profundizar la cooperación en ciberseguridad. Entendida esta última como el conjunto de procedimientos y herramientas que se implementan para proteger la información que se genera y procesa a través de computadoras, servidores, dispositivos móviles, redes y sistemas electrónicos (Solleiro et al, 2022).

De hecho, las amenazas cibernéticas se cuentan entre las nuevas amenazas a la seguridad, presentando un alto potencial disruptivo a un costo económico comparativamente bajo para el atacante, y atentando contra la integridad, seguridad y confiabilidad de la información. En este contexto, sociedad y gobiernos enfrentan retos y responsabilidades cada vez mayores en ámbitos como, por ejemplo, el aseguramiento de infraestructura crítica (Solleiro et al, 2022).

En lo que respecta al diseño metodológico del trabajo, con vistas a dar respuesta al interrogante previamente formulado, la investigación se sustenta en un diseño cualitativo, basado en la recolección y el análisis de datos provenientes tanto de fuentes primarias como secundarias.

Finalmente, el trabajo está organizado en introducción, tres apartados que versan en torno al acercamiento entre los actores de referencia en las áreas político-diplomática, económico-comercial y en materia de seguridad, y conclusión.

Del establecimiento a la profundización de los vínculos político-diplomáticos

Para el Estado de Israel la firma de los Acuerdos Abraham ha significado un enorme logro diplomático ya que hasta la rúbrica de los mismos sólo dos países árabes habían firmado Tratados de Paz y Amistad y, por ende, avanzado en el establecimiento de relaciones diplomáticas con Tel Aviv. Egipto, en 1978, tras la firma de los Acuerdos de Camp David, y Jordania, en 1994, luego del acercamiento que las partes lograron gestar tras la Cumbre de Madrid. De allí que el establecimiento de relaciones con EAU y Bahréin y, a posteriori, con Sudán y Marruecos, supuso un logro mayúsculo para el Estado de Israel al que se arribó como fruto de su búsqueda de romper el aislamiento al cual se lo sometió por décadas y, asimismo, de quebrar el frente árabe.

El peso simbólico de la firma de estos acuerdos se torna aún más evidente al considerar que este conjunto de Estados árabes que en 1967, en el marco de la Cumbre de Jartum, habían dicho “No a la paz con Israel, no a las negociaciones con Israel, no al reconocimiento de Israel”, no sólo estaban diciendo sí a las negociaciones con Israel, sino también a la paz e, incluso, al reconocimiento de dicho Estado.

En este marco, si bien el rey de Bahréin, Hamad bin Isa Al-Khalifa, defendió la firma de los acuerdos como un paso histórico significativo hacia el logro de una paz integral en Oriente Medio (Nur, 2020), el líder de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), Mahmud Abbas, subrayó: “No habrá paz, seguridad o estabilidad para nadie en la región sin el fin de la ocupación y el respeto de los plenos derechos del pueblo palestino”, un objetivo que claramente se encuentra lejos de alcanzarse (Israel, Emiratos Árabes Unidos y Bahréin sellaron los acuerdos de paz en la Casa Blanca, 2020).

Ahora bien, como primer paso en pos de la implementación de los acuerdos, el 18 de octubre de 2020, una delegación conjunta israelí-norteamericana se dirigió a Bahréin. La comitiva israelí, encabezada por el asesor de seguridad nacional, Meir Ben-Shabbat, y el director general del Ministerio de Relaciones Exteriores, Alon Ushpiz, fue recibida por el ministro de Relaciones Exteriores de Bahréin, Abdullatif Al-Zayani.

Fruto de esta visita los compromisos contraídos el mes anterior en la Casablanca se transformaron en acciones. Tal es así que, entonces, se firmó el Comunicado Conjunto sobre el Establecimiento de Relaciones Diplomáticas, Pacíficas y Amistosas entre el Reino de Bahréin y el Estado de Israel. A través de dicho documento, firmado por el asesor de seguridad nacional israelí y el ministro de Relaciones Exteriores de Bahréin, los dos países acordaron “reconocer y respetar la soberanía y el derecho de cada uno a vivir en paz y seguridad [...] promover la seguridad duradera y evitar la amenaza y el uso de la fuerza [...] y resolver todas las disputas por los medios pacíficos acordados” (Ahren, 2020).

Entonces también se rubricaron siete Memorandos de Entendimiento sobre: Cooperación Económica, Aviación Civil, Cooperación entre los Ministerios de Finanzas, Comunicaciones y Correos, Cooperación en Materia de Telecomunicaciones, Tecnologías de la Información y Servicios Postales, Cooperación en el Campo de la Agricultura, Cooperación bilateral entre los Ministerios de Relaciones Exteriores (Israel Ministry of Foreign Affairs, 2020).

En el mes de noviembre, el ministro de Relaciones Exteriores de Bahréin se convirtió en el primer ministro del Estado de Bahréin en visitar Tel Aviv. En el marco de dicha visita se dio a conocer el compromiso de Israel y Bahréin de abrir sus respectivas embajadas en Manama y Tel Aviv, respectivamente. Asimismo, se acordó que los ciudadanos bahreiníes podrían solicitar visas al Estado de Israel a partir del 1 de diciembre y se avanzó en las negociaciones para el establecimiento de vuelos directos entre ambos Estados.

Luego, en el mes de diciembre, el ministro bahreiní de Industria, Comercio y Turismo, Zayed Al-Zayani, arribó a Israel, en lo que se convertiría en la segunda visita ministerial en quince días, un dato que expone la voluntad de las partes de dar sustento al vínculo naciente.

A un año de la normalización de las relaciones bilaterales, ya en septiembre de 2021, el ministro de Relaciones Exteriores de Israel, Yair Lapid, se erigió como el primer ministro israelí en viajar a Bahréin, una visita en la que se procedió a la inauguración de la embajada israelí en Manama y que coincidió con la fecha del primer vuelo directo desde la capital del Golfo a Tel Aviv.

Mientras tanto, en otro hecho histórico, en febrero de 2022 fue el turno del primer ministro de Israel, Naftali Bennett, de visitar el pequeño país insular, en la que se convertiría en su segunda visita a un país del Golfo en apenas unos meses, si se considera que en diciembre de 2021 el premier israelí había visitado EAU. En Manama Bennett fue recibido por el rey, Hamad bin Isa Al-Khalifa, y el príncipe heredero al trono, Salman bin Hamad Al-Khalifa.

Conforme con un comunicado conjunto de ambos líderes, en el marco del encuentro bilateral se dialogó sobre “la expansión de las relaciones estratégicas y de seguridad para abordar los desafíos regionales, incluidas las amenazas nucleares, la actividad terrorista, el extremismo religioso, la pobreza y los desafíos sociales”. Asimismo, en línea con el referido documento, la reunión fue propicia para evaluar cómo fortalecer la cooperación civil, económica, empresarial y comercial entre los dos países “para asegurar la paz y crear prosperidad que beneficie a ambos pueblos”. Los mandatarios también se comprometieron a agilizar las negociaciones de acuerdos para la protección de inversiones y a trabajar conjuntamente en un tratado fiscal. Con vistas al fortalecimiento y el fomento del comercio y las inversiones se resolvió el establecimiento de comités económicos que buscarían mejorar y expandir la cooperación civil, económica y comercial entre los dos países. En otro orden, también se

consensuó la necesidad de profundizar los lazos entre ambos pueblos a través de los intercambios culturales y la colaboración educativa y académica (Israel Ministry of Foreign Affairs, 2022). Por último, los mandatarios dieron a conocer un plan a 10 años denominado “Estrategia Conjunta de Paz Cálida” pensado como hoja de ruta para el desarrollo de las relaciones bilaterales, que prioriza áreas de interés mutuo, incluidos los ecosistemas de innovación, la seguridad alimentaria y del agua, la energía sostenible, la atención médica, la educación y el comercio y la inversión (Bahrain Ministry of Foreign Affairs, 2022).

Ahora bien, como contrapartida a la recepción oficial, no puede dejar de mencionarse que líderes de la oposición y activistas de derechos humanos condenaron la visita de Bennett que, por otra parte, coincidió con el decimoprimer aniversario de las protestas iniciadas en el reino, en el marco del fenómeno que se conoció internacionalmente como “Primavera Árabe”.

De esta forma, el arribo del premier israelí se produjo en medio de pequeñas protestas como parte de las cuales los manifestantes quemaron neumáticos, cantaron consignas contra Estados Unidos y caminaron sobre banderas israelíes.

Al respecto, sectores importantes de la élite, religiosos, asociaciones políticas y organizaciones de la sociedad civil bahreíni han rechazado categóricamente la idea de la normalización. Estos grupos, que juzgan los Acuerdos Abraham como una traición a la causa palestina y se manifiestan contrarios a la ocupación del Estado de Israel, recibieron la visita del máximo representante del Estado de Israel como un insulto por entender que el gobierno escogió la fecha más importante de la historia reciente de Bahréin para cursar una visita a quien dirige lo que conciben como un “Estado del apartheid” (Kingsley, 2022a).

En esta misma dirección, la visita de Isaac Herzog, primer jefe de Estado israelí en arribar a Bahréin, en diciembre de 2022, también despertó protestas, convocadas por la principal organización de oposición -*Al-Wefaq*-, contra la normalización de los lazos con Israel y en solidaridad con el pueblo palestino, que fueron reprimidas.

Estos hechos, muestran que, más allá de que el gobierno ha buscado por años acallar las voces disidentes que se alzan en el reino, por medio de prácticas tales como la represión, la pena de cárcel, la tortura, la quita de ciudadanía, incluso vía la disolución de las principales sociedades políticas de oposición, tal es el caso del ya referido *Al-Wefaq* y de *Waad*, principal organización laica de oposición al régimen, la conflictividad interna en Bahréin continúa latente.

Todavía más, a doce años del inicio de la “Primavera Árabe” en Bahréin, resulta evidente que este fenómeno lejos estuvo de arrojar resultados alentadores en términos de democratización del país. Por el contrario, la represión de las voces disidentes da muestras de una regresión del proceso de apertura política que se había iniciado tras la llegada al trono del rey Hamad, a finales de los noventa, y, como correlato, de una profundización del carácter autoritario del régimen de los Al-Khalifa (Fabani, 2021a).

Alcances y perspectivas del acercamiento en materia económico-comercial

A la hora de pensar qué objetivos, intereses, subyacen a la firma de los Acuerdos Abraham, claro está que la búsqueda de hacer negocios, de impulsar los vínculos económico-comerciales, es un elemento importante para comprender el porqué del acercamiento entre las partes.

Ahora bien, si se analizan los números del comercio bilateral entre Bahréin e Israel a 2020 se evidencia que el mismo era prácticamente inexistente. En tanto, a 2021, el mismo rondó los 6.5 millones de

dólares (Salesio Schiavi & Serra, 2022). Muy por debajo de las estimaciones efectuadas por el Ministerio de Economía de Israel que, para esa fecha, preveía un volumen de comercio en torno a los 220 millones de dólares, dejando de lado la comercialización de productos relacionados al sector de la seguridad (Israel expects \$220 million in non-defence trade with Bahrain in 2021, 2020). Cifras que, por otra parte, distan de las que presenta el otro país firmante de los Acuerdo Abraham, en tanto, en el caso de EAU, el comercio bilateral pasó de 188.9 millones de dólares en 2020 a 1154.7 millones de dólares en 2021, mostrando una tasa de crecimiento de 511.3% en tan solo un año (Salesio Schiavi & Serra, 2022)

Pese a estas cantidades, que aún son bajas, el potencial que presenta el vínculo bilateral es importante. De hecho, las importaciones de Bahréin desde Israel podrían incluir muebles, textiles, productos petroquímicos y materiales de construcción. Mientras que, en lo que respecta a sus exportaciones, se prevé las mismas se concentren en combustible y aluminio. Por su parte, Israel encuentra buenas perspectivas para incrementar sus ventas en áreas tales como: tecnología -especialmente ciberseguridad- suministros médicos, innovaciones financieras, agua e irrigación, turismo, bienes de consumo, tecnologías alimentarias y agrícolas, y energías renovables como la energía solar (Robbin, 2020).

En lo que respecta a la exportación de tecnología israelí, este campo presenta una gran ventana de oportunidad. Más aún cuando se conoce a Israel como la nación start up, mientras que Bahréin encuentra perentorio diversificar su economía más allá del petróleo -que se estima podría acabarse en la próxima década- lo que confluye en la urgencia de adoptar nuevas tecnologías como motor de la innovación y del crecimiento económico. Esto sin mencionar las posibilidades que presenta el intercambio de tecnología en materia de seguridad que será abordado en el próximo apartado.

A su vez, si bien Bahréin se constituye como un mercado pequeño, con tan solo 1,7 millones de habitantes, no debe pasarse por alto que es un Estado miembro del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), un bloque del cual también es parte Arabia Saudita. En este sentido, Bahréin es visto por el reciente socio israelí como puerta de entrada al reino, la mayor economía del mundo árabe.

En virtud de los esfuerzos realizados en pos de la puesta en marcha de un mercado común, las monarquías del Golfo han logrado importantes avances particularmente en lo referente a la libre circulación bienes y personas, en tanto la libre circulación de servicios y de capitales se han visto más rezagadas. Todo ello habla de las potencialidades que encuentra Tel Aviv a la hora de vincularse con Manama.

Como ya se ha mencionado, con vistas a impulsar el comercio entre las partes, en diciembre de 2020, el ministro de Industria, Comercio y Turismo de Bahréin visitó Israel. En dicha oportunidad lo hizo acompañado por una comitiva de 40 empresarios que esperaban poder desarrollar contactos con contrapartes israelíes.

La visita fue el marco propicio para la firma de acuerdos en materia de turismo. De hecho, se estima que la mayor parte de las inversiones de Israel en Bahréin se concentrarán en esta área. Al respecto, es dable destacar que en los últimos años y en el marco de su proceso de diversificación económica, Bahréin ha prestado particular atención al desarrollo de este sector, que contribuye con un 9% al PBI del país. En esta línea, en 2019 arribaron a Bahréin 12 millones de turistas, en su mayoría provenientes de países vecinos. De hecho, se calcula que alrededor de 8 millones de los mismos fueron saudíes que visitaron el reino por estadías cortas (Cohen, 2021).

Volviendo a la visita, en el marco de la misma se rubricó un memorando de entendimiento que prevé la cooperación bilateral entre los gobiernos y el sector privado en el campo del turismo, y que llama a desarrollar viajes de distintos tipos: familiares, de bienestar, de negocios, entre otros. Además, el memorando establece un comité conjunto encabezado por los ministros de ambos Estados que, con-

forme se estipula, se reunirá regularmente para promover empresas conjuntas entre agentes de viajes, aerolíneas, operadores turísticos y todos los representantes relevantes de la industria (Israel Ministry of Foreign Affairs, 2020).

También en ocasión de la visita del funcionario bahreiní, la aerolínea nacional de Bahréin, *Gulf Air*, firmó un memorando de entendimiento con la aerolínea israelí *El Al* que prevé vuelos directos entre ambos países. Conforme con la letra del mismo los firmantes podrán discutir posibles operaciones conjuntas de código compartido entre Manama y Tel Aviv y en redes de vuelos globales. En otro orden, el documento propone una mayor cooperación comercial en los campos de lealtad, carga, ingeniería y tecnología de viajes (Israel's El Al, Bahrain's Gulf Air sign MOU, 2020).

En pos de impulsar la recepción de turistas, Bahréin ha comenzado a tomar medidas prácticas entre las cuales se cuenta su decisión de facilitar la obtención de visas por parte de los turistas israelíes, incluida la exención del requisito de mostrar los últimos tres meses de actividad bancaria, como se requería anteriormente. Además, para impulsar el destino, la aerolínea nacional de Bahréin, *Gulf Air*, ofreció boletos con precio promocional (Cohen, 2021).

Fuera del ámbito del turismo, en julio de 2021, Israel y Bahréin rubricaron un acuerdo marco en materia de cooperación económica que debe ser ratificado por ambos gobiernos. El mismo busca desarrollar las relaciones económicas y fomentar la libre circulación de bienes y servicios entre los países. También apunta a fomentar la cooperación en el sector privado, insta a las partes a cooperar en materia de normalización y regulación, fomenta proyectos conjuntos de I+D, propone seminarios empresariales y profesionales conjuntos y el intercambio de experiencias y conocimientos en diversos campos. En otro orden, prevé que los países también darán la bienvenida a las delegaciones profesionales y diplomáticas de su contraparte y cooperarán en exhibiciones comerciales. Asimismo, establece la creación de un comité económico conjunto para promover la implementación del acuerdo, examinar formas de eliminar las barreras comerciales y aumentar el volumen de comercio entre los dos países (Israel and Bahrain to Sign Economic Cooperation Agreement, 2021).

Finalmente, durante la visita de Bennett a Bahréin se anunció un acuerdo para financiar proyectos empresariales conjuntos en los campos de la tecnología, la fabricación y el comercio electrónico relacionados con el clima. Todavía más, entonces se dio a conocer que dos empresas israelíes están cerca de completar importantes inversiones en los sectores de logística y atención médica de Bahréin (Kingsley, 2022 b).

Firma de acuerdos y cooperación en el campo de la seguridad

Más allá de la búsqueda de profundizar los vínculos políticos y económico-comerciales, sin lugar a dudas, la necesidad de impulsar la cooperación en seguridad, de aunar fuerzas frente a la existencia de una amenaza compartida, en este caso proveniente de la República Islámica, se perfila como el gran objetivo detrás del acercamiento entre el reino de Bahréin y el Estado de Israel. En efecto, se coincide con aquellos autores que perciben la amenaza iraní como un elemento aglutinador que insta a la aproximación entre Tel Aviv y los países del Golfo (Black, 2019).

Tras la revolución islámica y los consecuentes cambios de la política exterior iraní, el descubrimiento del programa nuclear de la República Islámica en 2002 y, a posteriori, la invasión a Irak, que supuso la caída del régimen de Saddam Hussein, la influencia, incluso la capacidad de acción de Irán en el escenario regional, no hizo más que incrementarse.

Es precisamente en el marco de su búsqueda de acrecentar su poderío que Irán ha apostado por: crear y cultivar vínculos con actores estatales y grupos armados, explotar la brecha sectaria vigente

en la región e influir en las elecciones de distintos países que atravesaban periodos de inestabilidad en pos de lograr resultados favorables a sus aliados. En esta línea, no puede dejar de mencionarse su involucramiento en los escenarios de El Líbano, Yemen, Siria, e Irak (Sadjadpour & Taleblu, 2015).

En lo que respecta a Bahrein, el territorio del reino, que consta con una ubicación estratégica en el Golfo, a escasa distancia de las costas de Arabia Saudita, pero también de Teherán, en distintas oportunidades ha sido reclamado como la decimocuarta provincia iraní. Si a ello se le suma que el régimen de los Al-Khalifa denuncia la intervención de Irán en sus asuntos internos, el apoyo a grupos shiítas durante las protestas que tomaron lugar hace ya más de diez años, incluso reiterados intentos de su vecino de desestabilizar el país, podrá comprenderse por qué Manama, siguiendo el camino emprendido por Riad, rompió relaciones diplomáticas con Irán en 2016.

Por su parte, para Tel Aviv, la República Islámica se perfila como la principal amenaza a su seguridad en tanto dicho país no reconoce al Estado de Israel, tampoco los Acuerdos de Oslo. Aún más, para oponerse a Israel, Teherán ha brindado apoyo económico y militar a organizaciones radicales palestinas como *Hamas* y la *Jihad Islámica*, incluso a *Hezbollah* en el Líbano. Amén de ello, Teherán ha venido persiguiendo el camino del desarrollo nuclear, impulsando un programa que, todo indica, posee fines duales, además de poseer el mayor arsenal misilístico de la región, con misiles de corto, mediano y largo alcance, como el *Sehil 1* que puede contener cabezas nucleares con capacidad de alcanzar a toda la península arábiga e, incluso, a Turquía y el sur de Rusia. Esto sin mencionar que altas autoridades iraníes se han referido a Israel como un tumor canceroso que debe ser extirpado de la región (Vahdat y Gambrell, 2020), llegando inclusive a negar el Holocausto (Ahmadinejad dice el Holocausto fue una mentira, 2009).

En este marco de situación, para Bahrein la profundización de los lazos con Israel emerge como un reaseguro frente al creciente poderío iraní. Más aún en una instancia en la que los Estados Unidos han dado claros signos de su voluntad de desvincularse de la región, disminuyendo su presencia física y delegando responsabilidades en actores de la zona, ello como parte de una estrategia que Heiran-Nia (2022) define como “balancear costa afuera”.

Como correlato, la cooperación en seguridad ha jugado un rol central en el devenir del vínculo entre Manama y Tel Aviv, convirtiéndose en un ámbito en el cual se han logrado avances importantes. Fundamentalmente si se tiene en cuenta que estamos hablando de la cooperación que se ha gestado entre dos países que poco tiempo atrás no mantenían relaciones diplomáticas, entre ellos un régimen cerrado, jerárquico, personalista, como es el caso del régimen de los Al-Khalifa, que muchas veces se ha mostrado reacio al intercambio en esta área.

Benny Gantz, el ministro de Defensa de Israel, arribó a Bahrein, por primera vez, en diciembre de 2021. Al respecto, ante todo cabe mencionar que su arribo se produjo a bordo de un avión de la Fuerza Aérea de Israel que recibió permiso para cruzar el espacio aéreo saudita, lo cual habla a las claras de cierto entendimiento entre los citados actores que, aunque no es nuevo, recientemente parece hacerse más palpable.

En este sentido, resulta difícil pensar que, pese a la guerra fría que Arabia Saudita libra con Irán, el reino pueda seguir, en el corto plazo, los pasos de sus vecinos del Golfo y reconocer al Estado de Israel. Ello considerando el lugar que Riad pretende alcanzar como potencia indiscutida en el escenario regional, así como también su rol de Custodio de los Sagrados Lugares del Islam. Sin embargo, lo cierto es que, resulta poco probable que Manama haya avanzado en dicho reconocimiento sin el visto bueno de quien hace las veces de su hermano mayor.

En efecto, no puede dejar de mencionarse el alineamiento de Bahrein a la política exterior saudita, un alineamiento que en gran medida responde al apoyo económico, político y militar que tradicionalmente Manama ha recibido de parte de su poderoso vecino sunnita, y que ha resultado de relevancia

crucial para la supervivencia del régimen de los Al- Khalifa, en un país que presenta mayoría chiíta (Fabani, 2021b).

Sin ir más lejos, cuando en el marco de la “Primavera Árabe” las manifestaciones sociales se extendieron hasta Bahréin, las protestas sólo lograron acallar con la intervención de efectivos militares saudíes que ingresaron a Manama, a pedido de las más altas autoridades del pequeño reino, y bajo el amparo del *Peninsula Shield Force*, la fuerza militar del CCG (Fabani, 2021b).

Asimismo, el fuerte vínculo entre estos actores también se hace evidente si se considera que Riad donó, por lo menos, U\$500 millones para ayudar a la economía de Bahréin post levantamientos. Esto sin mencionar que Riad sigue poniendo a disposición de su vecino gran parte del petróleo que se extrae del campo offshore de *Abu Safa* (Katzman, 2015).

A raíz de la fuerza de estos lazos, Bahréin fue el único de los socios del bloque en dar su visto bueno a la propuesta saudí de conformar una Unión del Golfo a fines de 2011. El referido acoplamiento al hermano mayor también se tornó evidente cuando Bahréin decidió sumarse, junto a sus pares del CCG – a excepción de Omán- y otros Estados árabes, a la coalición liderada por Arabia Saudita que tiene por fin frenar el avance del movimiento hutí en Yemen. Aún más, Bahréin se encontró entre los países que junto a Arabia Saudita decidieron romper relaciones y, posteriormente, establecer un bloqueo sobre Qatar en 2017 (Fabani, 2021b). De allí que, se insiste, resulta impensable que el reino que gobiernan los Al-Saud no haya estado al tanto e, incluso, brindado su visto bueno a la decisión de Bahréin de avanzar en el establecimiento de relaciones diplomáticas con Israel.

Dejando a un lado estas reflexiones y retomando los encuentros de alto nivel con funcionarios israelíes, la segunda visita de Gantz se produjo en febrero de 2022 y se convirtió en el marco propicio para la firma de un Memorándum de Entendimiento en materia de seguridad, que se transformó en el primero firmado por Israel con un país del Golfo. Conforme con un comunicado del Ministerio de Defensa de dicho país, el acuerdo prevé la cooperación futura en las áreas de inteligencia, convirtiéndose en un marco para los ejercicios y la cooperación entre las industrias de defensa de ambos países (Israel, Bahrain sign security cooperation agreement in Manama, 2022). Además, se ha señalado que el mismo también apunta al aprovisionamiento de equipos y el entrenamiento militar. De hecho, recientemente, Bahréin compró a Israel radares y sistemas anti-drones con vistas a alcanzar un sistema integrado de monitoreo costero (Bahrain Buys Israeli Radars and Anti-Drone Systems, 2022). Todavía más, a mediados de junio de 2022 medios israelíes dieron a conocer que Israel habría desplegado sistemas de radares en varios países de Medio Oriente, incluido Bahréin, con el objetivo de contrarrestar la amenaza de los misiles balísticos de Irán (Mohblatt, 2022).

En paralelo a la visita de Gantz a Bahréin, Israel participó en un ejercicio naval dirigido por Estados Unidos en el Mar Rojo, el Océano Índico Norte y el Golfo. Se señala este hecho puesto que, por primera vez, la Marina israelí navegó junto a barcos saudíes y omaníes, dos países con los que no tiene relaciones diplomáticas. Sin embargo, vale mencionar que, en dicha oportunidad, Qatar y Kuwait, las otras dos monarquías del Golfo, no fueron de la partida.

En lo que respecta a Kuwait, es menester subrayar que su gobierno detenta una postura divergente con respecto al Estado de Israel y, a diferencia de sus socios del CCG, es la única de las monarquías que conforman el bloque que no detenta vínculos, ya sea directos o indirecto, con Tel Aviv. En efecto, las autoridades kuwaitíes han defendido que su posición es consistente con un enfoque de política exterior que ya lleva décadas, de apoyo a la causa palestina. Sin ir más lejos, en el mes de enero de 2022, una delegación cultural kuwaití boicoteó el Festival de Literatura de *Emirates Airlines* debido a la participación de un escritor israelí (Kuwait leaves Bahrain conference due to Israel's attendance, 2022). En tanto, en marzo de 2022, en declaraciones ofrecidas ante representantes de la Unión Interparlamentaria (UIP), el presidente del parlamento kuwaití, Marzuq al-Qanim, hizo hincapié en que mientras se demanda la eliminación de Rusia de la UIP por la operación militar en Ucrania, el régimen

israelí sigue ocupando territorio palestino desde hace más de seis décadas (Kuwait exige la expulsión de Israel de la Unión Interparlamentaria, 2022). Inclusive, en noviembre de 2022, un grupo de parlamentarios kuwaitíes propuso una ley que criminaliza cualquier normalización de las relaciones con el régimen israelí (Kuwait criminalizing normalization of ties with Israeli regime, 2022). Un ejemplo que expone las diferencias de criterio entre los seis miembros del bloque, que se constituye como uno de los factores que han obstaculizado la cooperación en materia política entre las partes.

Por su parte, altas autoridades qataríes han descartado que los acuerdos de normalización árabe-israelíes resuelvan la crisis vigente en Medio Oriente (Qatar rules out Abraham Accords as key to Middle East peace, 2021). Al respecto, tal como mencionan Kobi y Guzansky (2020), la participación de Qatar en la arena palestina es un elemento importante de su caja de herramientas para establecer su estatus como un actor regional influyente y esencial. Qatar proporciona abiertamente una base para los líderes de *Hamas*. Asimismo, brinda ayuda a la empobrecida población que reside en la Franja de Gaza, que se encuentra bajo dominio de la ya referida organización islámica. Todavía más, Doha también ha tenido un rol clave en la negociación de altos al fuego entre Israel y *Hamas*. No obstante, pese a los vínculos de bajo nivel que existen entre el Emirato y el Estado de Israel, todo indica que Qatar, que aspira a adquirir un rol de potencia regional, no está pronto a dar la espalda al pueblo palestino para establecer vínculos con Israel.

Con el arribo de Bennet a Bahréin, también en el mes de febrero, el premier israelí se reunió con el comandante de la Quinta Flota de Estados Unidos, el almirante Brad Cooper, y destacó el rol de la misma como un elemento importante para mantener la estabilidad frente a las amenazas latentes en la región (Government Press Office, 2022). Es más, tras dicho encuentro, se dio a conocer que Israel se convertiría en el país número veintinueve en enviar un agregado a la sede de la Quinta Flota en Manama.

Vale recordar que Bahréin posee un peso importante para la estrategia de seguridad norteamericana en la zona precisamente por ser sede de la Quinta Flota norteamericana. La Quinta Flota es responsable de las fuerzas navales norteamericanas en el Mar Rojo, el Mar Árabe y el Golfo Árabe, y al igual que el Comando Central de las Fuerzas Navales (NAVCENT), apoya desde el punto de vista naval todas las operaciones del Comando Central de los Estados Unidos (CENTCOM).

Ahora, Bahréin no solo alberga la sede de la Quinta Flota, sino también algunas operaciones del CENTCOM, fuerza a la que Israel se unió el año pasado. En efecto, tras la firma de los Acuerdos Abraham Tel Aviv dejó de ser parte del Comando Europeo para pasar a ser parte del CENTCOM. Esto en el marco de la búsqueda de Washington de poder alinear a sus socios clave contra las amenazas compartidas en Medio Oriente (Orion & Montgomery, 2021).

Ahora bien, según una declaración del CENTCOM, con Israel uniéndose al comando y utilizando inteligencia artificial se lograrán dos objetivos: primero, favorecer la obtención de información marítima y, segundo, aumentar la disuasión. En este marco, la recientemente conformada *Task Force* 59, que incorpora nuevos sistemas no tripulados que emplean inteligencia artificial, será una fuerza importante a la hora de realizar maniobras y ejercicios navales. Lo cierto es que Tel Aviv se encargará de organizar y equipar una unidad de seguridad estratégica en Bahréin. En consecuencia, Bahréin también será una base para la armada israelí (Heiran-Nia, 2022).

Volviendo a los encuentros de alto nivel, también han existido visitas del director de la Agencia Nacional de Inteligencia de Israel a Bahréin en octubre de 2020 y mayo de 2021 (Israeli spymaster visits Bahrain to discuss Mideast security in wake of US-Iran talks, 2021; Staff, 2020), lo que pone en evidencia la voluntad de las partes de avanzar la cooperación en esta materia. En esta misma dirección, conforme con información de prensa, el reino se ha embarcado en un importante proceso de reforma de su aparato de seguridad y apuesta al desarrollo de sus capacidades tecnológicas para mejorar la cooperación con Israel. La reforma de los servicios de seguridad de Bahréin incluiría principalmente

la reorganización y mejora de las capacidades tecnológicas bajo las cuales el *Mossad* entrena a los oficiales del país del Golfo para manejar tecnología avanzada (French Website: Bahrain Reorganizes Intelligence Services for Closer Work with Israel, 2022). En este sentido, según se ha dado a conocer, Tel Aviv proporcionará a Manama satélites, sistemas antidrones y drones Hermes, diseñados para misiones tácticas. Aún más, la Agencia de Seguridad Estratégica de Bahréin se está preparando para recibir un equipo de entrenadores israelíes para capacitar a oficiales de inteligencia en Manama (French Website: Bahrain Reorganizes Intelligence Services for Closer Work with Israel, 2022).

En torno a la cooperación en ciberseguridad entre las monarquías del Golfo, particularmente Bahréin, y el Estado de Israel, la misma presenta grandes perspectivas. Ello en virtud de que las primeras podrían beneficiarse de las capacidades y las tecnologías cibernéticas del primero para proteger su infraestructura crítica contra las amenazas iraníes, mientras que el segundo podría abrir nuevos mercados lucrativos para sus empresas e inversores.

En este sentido, no debe pasarse por alto que Israel tiene las capacidades cibernéticas más significativas en la región (Paredes Rodriguez, 2021). En virtud de ello, durante la última década, y pese a no existir vínculos diplomáticos entre las partes, los Estados del Golfo han cooperado discretamente con Israel en el campo de la ciberseguridad. Empresas de ciberseguridad israelíes han ayudado a Arabia Saudí a reparar los daños causados por el ciberataque contra *Saudi Aramco*. Mientras tanto, EAU habría empleado el software espía desarrollado por el Grupo NSO con sede en Israel para fines de vigilancia.

Esta cooperación resulta central si se considera que en el último tiempo Irán comenzó a dedicar recursos considerables a aumentar su arsenal cibernético. De hecho, Eisenstadt (2016) señala que, durante la última década, las actividades cibernéticas de la República Islámica han “evolucionado desde emplear medios de baja tecnología para atacar a sus enemigos a convertirse en un pilar de su concepto de seguridad nacional”.

La caja de herramientas cibernéticas utilizada para perseguir objetivos geopolíticos incluye una amplia gama de instrumentos, incluidos los de vigilancia, espionaje, desinformación o ataques destructivos. En el caso de Irán, la actividad cibernética incluye no solo espionaje y mecanismos defensivos, sino también generar conflictividad política con fines geopolíticos.

Las capacidades iraníes se hicieron palpables en agosto de 2012 cuando, posiblemente como represalia por un virus no identificado descubierto en la red del Ministerio del Petróleo de Irán cuatro meses antes, un grupo de piratas informáticos iraníes llamado Shamoos atacó a la petrolera estatal *Saudi Aramco*. El malware destructivo entonces empleado eliminó datos en tres cuartas partes de las PC de la empresa que se vio obligada a cerrar su red y destruir unas 35.000 computadoras. Más tarde ese año, un grupo de hacktivistas desató el mismo virus en la Autoridad de Gas Natural de Qatar, *GasRas*. Al respecto, cabe agregar que la fuerte dependencia del petróleo y el gas, incluso para el suministro de agua dulce, hace que los países del Golfo sean objetivos particularmente vulnerables para los ataques cibernéticos (Kausch, 2017).

En cuanto a Bahréin, el reino considera la “ciberseguridad como un pilar de su desarrollo económico”. Según se anuncia en el portal del gobierno “su economía y prosperidad dependen de contar con una infraestructura de TIC segura” (Cyber Security, n.d.). No obstante ello, todo indica que el acercamiento con Israel en esta área no solo ha perseguido garantizar la seguridad de empresas públicas o privadas.

La experimentación israelí con sistemas de vigilancia al aire libre sobre los palestinos en Gaza y Cisjordania, incluso el empleo de los mismos sobre los propios israelíes durante la pandemia, despertó un profundo interés en las monarquías del Golfo, entre ellas Bahréin. Ello en virtud de la alta performance alcanzada en los sistemas de análisis biométricos, de reconocimiento facial y de voz, como así

también en sistemas de rastreo, geolocalización y software de bloqueo e interceptación (Paredes Rodríguez, 2021) que han convertido a Israel en una ciberpotencia regional e internacional.

Recurriendo a estos avances, según se dio a conocer, el reino habría utilizado el *spyware* Pegasus para hackear los teléfonos de activistas del Centro Bahreiní para los Derechos Humanos y miembros de sociedades políticas de la oposición como es el caso de *Al-Wefaq* y *Waad*. Fruto de ello se ha denunciado que la relación entre el reino y el Estado de Israel resulta nociva para la democratización del país (Vohra, 2022).

De hecho, en paralelo a estos avances en el campo de la ciberseguridad, las libertades individuales y los derechos civiles comienzan a verse amenazados tanto por el aumento de las capacidades estatales de seguimiento y monitoreo cibernético, como por la capacidad de censurar o cerrar las redes sociales, incluso de bloquear la conectividad a internet.

Reflexiones finales

Tal como se ha expuesto a lo largo del trabajo, tras la firma de los Acuerdos Abraham se evidencia una profundización notoria de los vínculos entre el reino de Bahréin y el Estado de Israel. Los acuerdos firmados, las visitas de alto nivel, los viajes de delegaciones de negocios, los seminarios compartidos, las compras/ventas de armamentos e, incluso, la participación en ejercicios militares conjuntos, exponen la medida en la que las relaciones han ganado ímpetu en un periodo relativamente acotado de tiempo.

Durante el último año puede destacarse la visita del primer ministro de Israel a Bahréin. Un hecho histórico, atendiendo a que se trata de la primera visita de un premier israelí al reino, que marca la voluntad política de las partes de profundizar las relaciones.

En otro orden, en lo que respecta al volumen de intercambio comercial, el mismo es bajo; no obstante, se perciben importantes ventanas de oportunidad que permitirían potenciarlo. Con este objetivo, en julio de 2021, se firmó un acuerdo marco para la cooperación económica.

En tanto, en lo que respecta a la cooperación en seguridad, no sólo se ha firmado un acuerdo, Bahréin también ha comprado equipamiento y ha recibido la visita del jefe de la Agencia de Inteligencia israelí, existiendo enormes perspectivas de profundizar la cooperación en ciberseguridad.

Por último, el acercamiento entre estos dos actores, que en otro momento hubiese resultado impensable, se produce en una instancia en la cual se torna palpable la pérdida de centralidad de la causa palestina. Paralelamente, acontece en un momento en el que preocupa una posible desvinculación de los Estados Unidos de la zona, así como también la creciente amenaza iraní, aún más cuando todo parece indicar que son escasas las posibilidades de que se reactive el acuerdo nuclear con la República Islámica. De allí que a la hora de analizar cuáles son los intereses que subyacen al acercamiento entre las partes, la búsqueda de hacer frente a una amenaza compartida y garantizar su supervivencia resulte crucial.

Bibliografía

- Ahmadinejad dice el Holocausto fue una mentira (2009, 18 de septiembre)
Reuters. <https://www.reuters.com/article/internacional-iran-israel-ahmadinejad-idL-TASIE58H03N20090918>
- Ahren, R. (2020, 18 de octubre) From friends to family: Israel and Bahrain establish diplomatic relations. *The Times of Israel*. <https://www.timesofisrael.com/israel-bahrain-sign-historic-agreement-formally-establishing-diplomatic-ties/>

- Arenal, C. (1983) Poder y relaciones internacionales: un análisis conceptual, *Revista de Estudios Internacionales*, 4 (3).
- Bahrain Buys Israeli Radars and Anti-Drone Systems (2022, 10 de febrero) *Bahrain Mirror*. <http://bahrainmirror.com/en/news/61086.html>
- Bahrain Ministry of Foreign Affairs (2022, 15 de febrero) The Minister of Foreign Affairs Gives a Press Statement on the Occasion of the Official Visit of the Prime Minister of the State of Israel to the Kingdom of Bahrain.
- Black, I. (2019, 19 de marzo) Why Israel is quietly cosyng up to Gulf monarchies, *The guardian*. <https://www.theguardian.com/news/2019/mar/19/why-israel-quietly-cosying-up-to-gulf-monarchies-saudi-arabia-uae>
- Cohen, M. (2021, 28 de diciembre) Israeli Tourism in Bahrain one year after normalization, *The Jerusalem Post*. <https://www.jpost.com/opinion/israeli-tourism-in-bahrain-one-year-after-normalization-683356>
- Cyber Security, *Bahrain News Agency* (n.d.). https://www.bahrain.bh/new/en/cybersecurity_en.html
- Eisenstadt, M. (2016) Iran's Lengthening Cyber Shadow. *Washington Institute for Near East Policy*.
- Fabani, O. (2021a) A diez años de la "primavera árabe" en el Golfo. Bahreín y el ocaso del proceso de reforma política iniciado por el rey Hamad bin al Khalifa, en Paredes, R. (comp.), *Primavera Árabe. Los desafíos de una región convulsa*, Rosario: UNR Editora.
- Fabani, O. (2021b) Bahreín y los Acuerdos Abraham: entre el alineamiento con Arabia Saudita, la proximidad con los EEUU y el antagonismo con Irán. Congreso Nacional de Ciencia Política y VII Congreso Internacional de Democracia, organizado por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Rosario, Argentina.
- French Website: Bahrain Reorganizes Intelligence Services for Closer Work with Israel (2022, 30 de enero) *Bahrain Mirror*. <http://bahrainmirror.com/en/news/60988.html>
- Gallarotti, G. (2023) *Alternative paths to influence, Soft Power and International Politics*. New York: Routledge.
- Government Press Office (2022, 15 de diciembre) PM Bennett Meets with US Fifth Fleet Com. VADM Cooper in Bahrain.
- Heiran-Nia, J. (2022) Israel and the Persian Gulf: Impact of US Offshore Balancing Strategy. *Gulf Insight Series*, (57). https://www.qu.edu.qa/static_file/qu/research/Gulf%20Studies/documents/Gulf%20Insights%2057.pdf
- Israel and Bahrain to Sign Economic Cooperation Agreement (2021, 28 de junio) *Bahrain Mirror*. <http://bhmirror.myeffect.net/en/news/59996.html>
- Israel, Bahrain sign security cooperation agreement in Manama (2022, 3 de marzo) *Al Jazeera*. <https://www.aljazeera.com/news/2022/2/3/israel-bahrain-sign-security-cooperation-agreement-in-manama#:~:text=Israel%20and%20Bahrain%20have%20signed,heightened%20tensions%20in%20the%20region>
- Israel, Emiratos Árabes Unidos y Bahrein sellaron los acuerdos de paz en la Casa Blanca (2020, 16 de septiembre) *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/292272-israel-emiratos-ara-bes-unidos-y-bahrein-sellaron-los-acuerdo>
- Israel expects \$220 million in non-defence trade with Bahrain in 2021 (2020, 2 de febrero) *Arab News*. <https://www.reuters.com/article/us-israel-bahrain/israel-expects-220-million-in-non-defence-trade-with-bahrain-in-2021-idUSKBN28C1WB>
- Israel's El Al, Bahrain's Gulf Air sign MOU (2020, 3 de diciembre) *Reuters*. <https://www.reuters.com/article/israel-bahrain-aviation-gulfair-int-idUSKBN28D2UU>
- Israel Ministry of Foreign Affairs (2020, 18 octubre) Israel and Bahrain sign Memorandums of Understanding.

- Israel Ministry of Foreign Affairs (2022, 15 de febrero) Joint Statement: PM Bennett visits the Kingdom of Bahrain.
- Israeli spymaster visits Bahrain to discuss Mideast security in wake of US-Iran talks (2021, 6 de mayo) *Alarabiya*. <https://english.alarabiya.net/News/middle-east/2021/05/06/Israeli-spymaster-visits-Bahrain-to-discuss-Mideast-security-in-wake-of-US-Iran-talks>
- Katzman, Kenneth (2015) Bahrain: Reform, Security and US Policy, *Congressional Research Service*, CRS Report.
- Kausch, K. (2017) Cheap Havoc: How Cyber-Geopolitics Will Destabilize the Middle East, *The German Marshall Fund of the United States*, Policy Brief, (35).
- Kingsley, P. (2022a, 15 de febrero) Bahrainis stood up against an autocracy — and 11 years later they have invited the head of an apartheid state. *The New York Times*.
- Kingsley, P. (2022b, 15 de febrero) Israeli Leader Meets Bahraini Rulers, Signaling Regional Shift. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2022/02/15/world/middleeast/israel-bahrain-naftali-bennett.html>
- Kobi, M. y Guzansky, Y. (2020) Might Qatar Join the Abraham Accords. *INSS Insight* (1391). <https://www.inss.org.il/publication/the-abraham-accords-and-qatar/>
- Kuwait criminalizing normalization of ties with Israeli regime (2022, December 4), *Iran Press*. <https://www.taghribnews.com/en/news/575487/kuwait-criminalizing-normalization-of-ties-with-zionist-regime>
- Kuwait. Exige la expulsión de Israel de la Unión Interparlamentaria (2022, 20 de marzo) *Resumen Latinoamericano*. <https://www.resumenlatinoamericano.org/2022/03/20/kuwait-exige-la-expulsion-de-israel-de-la-union-interparlamentaria/>
- Kuwait leaves Bahrain conference due to Israel's attendance (2022, 5 de marzo) *Middle East Monitor*. <https://www.middleeastmonitor.com/20220305-kuwait-leaves-bahrain-conference-due-to-israels-attendance/>
- Lykov, E. (2007) ¿Se debería ampliar el concepto seguridad más allá de las intervenciones militares?, *Global Affairs*, España, febrero. <http://www.globalaffairs.es/es/%C2%BFse-deberia-ampliar-el-concepto-de-seguridad-mas-alla-de-las-intervenciones-militares>
- Mohblatt, D. (2022, 13 junio) Israel Reportedly Deployed Radars to the UAE and Bahrain, Angering Iran, *The Media Line*. <https://themedialine.org/top-stories/israel-reportedly-deployed-radars-to-the-uae-and-bahrain-angering-iran/>
- Nur, Z. (2020, 21 de septiembre) Bahrain's king: Deal with Israel 'historic step', *AA*. <https://www.aa.com.tr/en/middle-east/bahrains-king-deal-with-israel-historic-step-/1980873>
- Orion, A., Montgomery, M. (2021) Moving Israel to CENTCOM: Another Step Into the Light, *The Washington Institute for near policy*, Policy Analysis.
- Paredes Rodríguez, R. (2021) Israel, ciberpotencia regional, *Le Monde Diplomatique*, (264). <https://www.eldiplo.org/264-los-usos-politicos-de-la-pandemia/israel-ciberpotencia-regional/>
- Petric, E. (2013) *Foreign Policy: From Conception to Diplomatic Practice*. Leiden: Brill.
- Petrollini, D. (2007) Realismo Ofensivo y Realismo Defensivo: el debate Intrarealista, *Centro Argentino de Estudios Internacionales* (CAEI), Programa Teoría de las Relaciones Internacionales.
- Qatar rules out Abraham Accords as key to Middle East peace (2021, octubre 13), *Daily Sabah*. <https://www.dailysabah.com/world/mid-east/qatar-rules-out-abraham-accords-as-key-to-middle-east-peace>
- Robbin, J. (2020, 12 de febrero) Bahrain Could Be Gateway to Saudi Arabia For Israeli Businesses, *The Media Line*. <https://themedialine.org/by-region/bahrain-could-be-gateway-to-saudi-arabia-for-israeli-businesses/>

- Rousseau (2007) Political Science and Public Policy and Threat Perception. A Cross-National Experimental Study, *Journal of conflict resolution*, 51 (5).
- Russell, R. (1990) *Política exterior e toma de decisões em América Latina*, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano (GEL).
- Sadjadpour, K. & Taleblu, B. (2015) Iran in the Middle East: leveraging chaos, *FRIDE*, Policy Brief, (2).
- Salesio Schiavi, F., Serra, M. (2022, 10 de february) Israel and the Gulf: A Security Partnership Around the Corner?, *Italian Institute for International Political Studies*.
- Solleiro, J., Castañon, R., Guillén, A., Henández, T., Solís, N. (2022) *Vigilancia Tecnológica en Ciberseguridad*, Universidad Autónoma de México.
- Staff, T. (2020, octubre 1) Mossad chief openly visits Bahrain for first time, meets with security chiefs, *The Times of Israel*. <https://www.timesofisrael.com/mossad-chief-in-bahrain-to-meet-security-chiefs-in-first-open-visit/>
- Vahdat, A. y Gambrell, J. (2020, 22 de mayo) Líder Irán: Israel es “tumor canceroso” que debe destruirse, *AP News*. <https://apnews.com/article/f0ed134b83c06cf87c511a491ff5305f>
- Vohra, A. (2022) Bahrain’s Paranoia About Iran Is Self-Defeating, *Foreign Policy*. <https://foreignpolicy.com/2022/03/07/bahrains-paranoia-about-iran-is-self-defeating/>
- Waltz, K. (1988) *Teoría de la política Internacional*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano (GEL).

Cómo citar este capítulo

Fabani, O. (2023) El vínculo Manama -Tel Aviv a dos años de la normalización de las relaciones: del acercamiento político-diplomático a la cooperación en seguridad, en O. Fabani e I. Rullansky (Editores), *¿Y ahora adónde vamos? Nuevos desafíos en el Medio Oriente* (pp. 122-136). La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.